

LOS SELLOS ROMANOS DE PANADERO: UNA APROXIMACIÓN
A SU ESTUDIO A PARTIR DE LOS DEPOSITADOS EN EL MUSEO
NACIONAL DE ARTE ROMANO (MÉRIDA)

M^a EULALIA GIJÓN GABRIEL.

ARQUEÓLOGA

MACARENA BUSTAMANTE ÁLVAREZ.

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Fecha de recepción: 05/10/2009

Fecha de aceptación: 03/03/2010

RESUMEN

En el presente artículo damos a conocer tres sellos de panaderos, dos completos y uno fragmentado, depositados en el Museo Nacional de Arte Romano (Mérida). Este estudio pretende dar a conocer estas piezas, valorando no sólo sus rasgos morfológicos, sino de igual modo su significado con un marcado carácter votivo.

ABSTRACT

In this paper we present three bakery stamps localized at the National Museum of Roman Art (Mérida). We want to deepen in their religious function in the roman society.

PALABRAS CLAVE

Mérida, sellos de panaderos, función religiosa

KEY WORDS

Mérida, bakery stamps, religious function

En el presente artículo damos a conocer tres sellos de panaderos, dos completos y uno fragmentado, depositados en el Museo Nacional de Arte Romano (Mérida) (Figura 1). Con el término “sello de panadero” nos referimos a una pieza de morfología circular y manufacturada en terracota. Sus dimensiones suelen ir desde los 12 cm. a los 15 cm. de diámetro y un espesor de 3-4 cm. En una de sus caras se desarrolla una escena decorativa en positivo mientras que la otra, a menudo, está lisa.

Este estudio pretende dar a conocer estas piezas, valorando no sólo sus rasgos morfológicos, sino de igual modo su significado con un marcado carácter votivo.

Esta investigación viene motivada por la nebulosa, que a día de hoy, existe a la hora de valorar estas piezas y sobre todo su funcionalidad. Así mismo, estamos ante piezas difícilmente reconocibles, a menos, que aparezcan con su sección más menos desarrollada, por lo que queremos hacer una llamada de atención con esta aportación a su identificación y estudio. Este hecho, quizás, ha generado que las piezas que se han determinado como sellos de panaderos sean irrisorias en suelo peninsular.

1. LOS SELLOS DE PANADERO Y LA HISTORIOGRAFÍA

La primera vez que encontramos publicado un ejemplar de estas características lo localizamos en una de las publicaciones de Overbeck sobre Pompeya (1886, fig. 205) en la que se hacía referencia a una pieza asimilada al gremio de los panaderos; apuntando una funcionalidad práctica de “marca comercial” al desarrollarse una escena de la cotidianidad de estas instalaciones, un équido haciendo rotar un molino.

A comienzo de siglo, cuando se impulsaron de manera definitiva las excavaciones de *Ostia Antica*, se intervinieron una serie de *pistrinae*. En este contexto Pasqui (1906) halló multitud de matrices, tanto de bulto redondo como de formas planas, que se vinculaban a una serie de *dolia* encastrados íntimamente relacionados con la producción panadera. A partir de aquí se iniciaron una serie de investigaciones que tenían como fin último dar a conocer estas piezas, pero sobre todo determinar su funcionalidad. Al respecto Müller, en 1909, centró su investigación en el pragmatismo de las mismas, vinculando estos sellos a los signos plasmados en panecillos consumidos en festividades concretas del calendario romano. Estas hipótesis se fueron consolidando gracias al estudio de Drexel (1916, 17-22) quien de nuevo ahondó en la misma idea. Es en este contexto en el que más hallazgos de esta índole se hicieron en la zona renana danubiana (WUILLEUMIER, 1943), muy vinculados todos ellos iconográficamente con los medallones del Ródano plasmados en la vajilla fina (DESBAT, 2006).

Las teorías de Müller fueron aceptadas ampliamente por la comunidad científica, así Deonna (1919) planteó esta misma hipótesis para ejemplares aparecidos en Suiza. En 1938 Alföldi, estudiando los ejemplares de la zona renana danubiana fue más allá en la intención votiva del sellado vinculándola directamente a *dies natalis* del emperador reinante en ese momento o días vinculados directamente con su figura.

En 1920 se dio la aparición en Córdoba de un conjunto de dieciocho piezas con un repertorio iconográfico muy variado (DE LA TORRE, 1921). Estas piezas fueron estudiadas a posteriori ampliamente (DE LOS SANTOS, 1949). El hallazgo se produjo en un entorno claramente productivo, con *dolia* asociados, moldes de otra índole e incluso piezas sin cocer que generaron que se le otorgara una funcionalidad vinculada a la panadería.

A mitad de siglo el panorama de estas piezas estaba bastante concensuado en lo que a funcionalidad se refiere, aunándose las veces en su pragmatismo votivo. En estos momentos se da a conocer cuatro discos procedentes de Tamuda –Tetuán, Marruecos- (QUINTERO, 1942 y TARRADELL, 1950) de carácter fitomórfico así como otro en el que aparecía representado un flautista (Figura 6, nº 8). Según Tarradell estas piezas se podrían encuadrar en época púnica, no sólo por su contexto de aparición sino de igual modo por el conjunto de piezas aparecidas en otras zonas de ocupación púnica caso de Ibiza (VIVES, 1917, 170 y 173) o Duimes (DELATRE, 1897, fig. 57 y 58). Estos sellos se complementan con uno que posteriormente ha sido estudiado con características iconográficas propiamente romanas en el que aparecía un individuo cabalgando sobre una figura mitológica marina (FUMADÓ, 2006) (Figura 6, nº 10).

Ramos Folqués (1955) a mitad de siglo halló en la Alcudia un ejemplar donde aparecía representado un león apostado sobre una piedra. Por esta época García y

Bellido en 1957, analizó un ejemplar depositado en el Museo de Badajoz procedente de la colección de D. Fernando de Calzadilla (GARCÍA y BELLIDO, 1957). El sello es de factura circular con una cuadruple división del campo decorativo con alegorías directas a las estaciones del año (Figura 2).

Posteriormente tendremos que esperar hasta 1981, momento en el cual se gestó una investigación de corte geográfico con cinco ejemplares procedentes de Murcia y su entorno (LILLO, 1981). En 1987 se presentó un nuevo sello que venía a ampliar el repertorio establecido hasta ahora procedente del Cerro de los Santos (SERRANO, 1987) donde aparecía plasmado un cérvido.

Con todo ello podemos observar una tradición historiográfica antigua en el estudio de estas piezas que tiene su apogeo en los años cincuenta y sesenta de la pasada centuria. En la actualidad esta temática parece haber desaparecido de la escena de la investigación centrándose ahora estos estudios en la aparición de moldes dedicados a la repostería con un pragmatismo distintos al ahora planteado (por ejemplo BUS-TAMANTE y otros, e.p.).

2. ESTUDIO MORFOLÓGICOS DE LAS PIEZAS DEPOSITADAS EN EL MNAR.

En este apartado realizaremos un estudio de carácter morfodescriptivo de las piezas a analizar. Recordamos que dos de las mismas se encuentran completas mientras que la tercera aparece fragmentada.

2.1. N^o INV. 17.422 (FIGURA 3)

- Procedencia: Mérida. Descontextualizado.
- Características Técnicas: Molde realizado con arcilla depurada de color ocre amarillento con algunas calizas y micas en su composición.
- Dimensiones: El círculo completo mide 17 x 17 cm. y tiene un grosor de 9 mm.; no obstante y formando parte de su decoración tiene varias incisiones a modo de orlas o círculos concéntricos que rodean la pieza a diferente distancia a saber:
 - a. Orla exterior de 0,5 mm. de anchura.
 - b. Orla media de 0,3 mm. de anchura.
 - c. Orlas interiores de 0,1 mm. de anchura.
 - d. Disco decorado: 7,9 mm. de diámetro.
- Descripción: El sello está fragmentado, restaurado con evidentes señales de termoalteración en buena parte de sus bordes. Factura circular con triple grafilado que enmarca un disco donde aparece la representación de una figura masculina en pie y semidesnuda. Por los atributos que le acompañan, parece tratarse del dios Júpiter, pues pueden apreciarse claramente su haz de rayos y el águila. La figura de la divinidad aparece de pie, algo de lado y con cabeza y rostro de perfil. Todos los rasgos están muy cuidados y trabajados con todo lujo de detalles: ojos, cejas, boca, barba y prominente nariz, todo ello con un marcado estilo griego. Su cabeza va cubierta con una especie de casquete o redcilla, de la que salen sus cabellos largos y rizados. Su cuerpo, aunque presenta un buen estudio de anatomía con pelvis marcada, genitales, grandes pectorales y extremidades, aparece menos cuidado en cuanto a su traza.

El movimiento de su torso y la posición de sus piernas, la derecha apoyada con firmeza en el suelo y la izquierda ligeramente doblada a la altura de la rodilla con el pie flexionado sobre la punta de los dedos, da a la figura un ondulado y contenido movimiento que recuerda al modelo policleico del s. IV a. C (ADRIANI, 1933, 59), aunque también puedan apuntarse algunas similitudes con ciertas variantes praxitelianas (LIPPOLD, 1950, 275). Esta pose es bastante recurrente en otros sellos de panaderos aparecidos en la Península Ibérica, caso de Córdoba (DE LOS SANTOS, 1949, lám. III, nº 1-4).

Existe un pequeño círculo (0,3 mm.) junto a su pie izquierdo quizás para facilitar el desmolde del producto manufacturado. La posición flexionada de su brazo derecho, a la altura de su antebrazo y codo, así como la de su brazo y mano izquierda, que se muestra extendido, va a facilitar el apoyo de la única vestimenta que porta el dios, una túnica. Este hecho lo muestra desnudo de frente, cayéndole la túnica por su parte trasera generándose así enormes pliegues. La pose de su brazo derecho, le va a servir también para agarrar entre sus dedos, salvo su índice muy largo y extendido, un cetro. Dicho elemento parece rematar en una bola, bajo la cual se aprecian dos incisiones a modo de arandelas u otro adorno similar. La figura completa mide 7,1 cm.

En la parte izquierda del disco y junto al pie de este mismo lado se aprecia su atributo más universal, el águila. Aparece representada de perfil y totalmente ladeada porque su figura debe adaptarse al espacio que queda disponible, pese a ello el ave mantiene su robustez y fuerza. Aparece con las alas desplegadas y cabeza pequeña de la que sobresale un enorme pico.

En el lado opuesto aparece un trípode a modo de altar, también adaptado al espacio, del que salen tres llamas. Su parte superior va decorada con el haz de rayos. Completa la decoración del disco unos motivos vegetales a modos de guirnaldas.

Se ha detectado el uso de tres punzones para la realización de esta pieza: de punta roma (para el cuerpo), punta bífida (para el altar) y punta muy fina (para la cara). Su reverso es completamente liso y bruñido y el canto perfectamente redondeado. La fiabilidad en la representación nos permite hablar de un deseo claro de que la representación quedara en amplitud marcada en la pasta, de ahí que creamos que no estamos ante una pasta cocida sino más bien ante pastas más menos crudas fácilmente moldeables.

2.2. N^o DE INV. 37.514 (FIGURA 4)

- Procedencia: Mérida. Descontextualizado.

- Características técnicas: Arcilla de color rojizo-anaranjada con micas doradas, pequeños fisdelpatos y algunas calizas. Pasta algo cuarteada, posiblemente por falta de desgrasantes o cocción.

- Dimensiones: El círculo completo mide 13 x 13,4 cm. y tiene un grosor que oscila entre los 9 mm. y 1,3 cm. En su canto se aprecia con claridad las señales del torno y en su propio disco se ven varias incisiones, a modo de orlas o círculos concéntricos. Posee un triple grafilado que rodea la pieza a diferente distancia; a saber:

- a. Orla exterior 1 cm. de anchura.
- b. Orla media de 0,2 mm. de anchura.
- c. Orla interior de 0,3 mm. de anchura.
- d. Disco decorado: 10,2 cm.

- Descripción: Figura sentada en un posible trono (se aprecia con claridad sus brazos indicados y un zócalo decorado con pequeños casetones en la parte inferior de la pieza) que se asimila a otros tronos representados en sellos de panaderos (DE LOS SANTOS, 1949, lám. I, nº 2-3).

. La figura aparece vestida con una larga túnica plisada que le cubre todo su cuerpo. Existe un rehundimiento en la parte central de la figura ¿acaso para resaltar sus piernas? Como ya es habitual en este tipo de piezas el cuerpo aparece de frente y la cabeza de perfil. Cubre su cabeza una diadema o corona que remata en lo que parece una torre. Es complicado distinguir estos elementos con claridad debido al poco resalte y detalle de los mismos. Exactamente igual ocurre con su cara y pelo, que además aparecen muy rehundidos. Su mano derecha está levantada y sostiene un cetro que remata en bola. Esa posición hace que su brazo y antebrazos aparezcan desnudos; por el contrario su brazo izquierdo, totalmente extendido, parece ir cubierto hasta su antebrazo. Su mano agarra una corona circular adornada con lo que parecen ser guirnaldas y cintas. Este modelo de representación recuerda a un cierto tipo de representación de la diosa Ceres.

El resto del espacio del disco está decorado con elementos vegetales, muy estilizados, que podrían corresponder a posibles espigas.

III. Nº DE INV. 10.570 (FIGURA 5)

- Procedencia: Mérida. Descontextualizado.
- Características técnicas: Arcilla de color ocre-grisáceo con micas doradas, pequeños feldspatos y algunos granates. Está rota y una de sus esquinas quemada en algún un proceso deposicional.
- Dimensiones: Es un fragmento que no llega a representar ni una cuarta parte del todo de la pieza. Mide 5,5 cm. de alto y 3,5 cm. de ancho. Tiene un doble grafilado, aunque poco marcado e irregular. La separación de la grafila es de 2 mm. y su grosor oscila de los 1,7 cm. a 1,3 cm.
- Descripción: Es un lateral de una pieza circular y lo poco que queda de su parte ornamentada se corresponde una decoración incisa muy profunda de lo que parece ser un tallo grueso con cuatro y tres hojas por todo su entorno.

3. PARALELOS PENINSULARES Y EXTRAPENINSULARES.

En suelo hispano destacamos los siguientes ejemplares:

- El de la colección Fernando Calzadilla de Badajoz. En este se representan alegóricamente las cuatro estaciones del año (GARCÍA y BELLIDO, 1957).
- El localizado en la Alcudia (RAMOS FOLQUÉS, 1955). Aparece plasmado un león en actitud activa (Figura 6, nº 7).
- Uno procedente del Cerro de los Santos -Montealegre del Castillo, Albacete-

(SERRANO VAREZ, 1987) donde aparece la representación de un cérvido que se ha pretendido relacionar con Diana (Figura 6, nº 1).

- Uno procedente de las excavaciones del Cabecico del Tesoro en Verdolay fechado en el I a.C. En él se representa la escena de la loba capitolina (LILLO, 1981, nº 1) -Figura 6, nº 6-
- De Murcia también se dio a conocer otro ejemplar en el que aparecía representado Dionisos y por paralelos interpretado como una plasmación de la tutela cósmica (LILLO, 1981, nº 2) -Figura 6, nº 4-
- Uno de los sellos más controvertidos procede de una colección particular de Murcia (LILLO, 1981, nº 3-4). Este sello aparece impreso en sus dos caras y que fue relacionada con el culto a Ceres (Figura 6, nº 3).
- Un sello con decoración de pavo real procedente de Lorquí (LILLO, 1981, nº 4) -Figura 6, nº 2-.
- Otro sello procede de Cehegín (LILLO, 1981, nº 5) en el que se representa un macho cabrio en movimiento todo ello inserto en un paisaje frondoso (Figura 6, nº 5).
- Un sello procedente de Jumilla (Murcia), en el que de nuevo encontramos la representación de ovicáprido vinculado a rituales agrarios. El mismo se caracteriza por presentar un ovicáprido en movimiento sobre un paisaje con decoración fitomórfica frondosa. La escena aparece inmersa en triple orla lisa y simple flanqueada en su zona interior con una gráfica enjorada (Figura 6, nº 11 y Figura 7).
- Los dieciocho ejemplares localizados en Córdoba (DE LOS SANTOS, 1949) en los que la variedad decorativa es la nota predominante. Es interesante observar como estos ejemplares aparecen grafitados. Esto lejos de ser el sello de alfarero como planteaba su investigador parece ser una marca de propiedad (Figura 8).

Para el caso Marroquí encontramos dos ejemplares claramente romanos provenientes del entorno de Tamuda (Tetuán) -Figura 6, nº 8-. En el primero de ellos se nos representa a una individuo con (*oulós*) flauta doble en mano y gorro al estilo frigio (TARRADELL, 1950, lám. LVIII, nº 4-5). A la izquierda de la escena aparece una rama posiblemente de palma que se ha querido vincular con un Adonis. En segundo lugar destacamos un ejemplar donde se representa un individuo cabalgando sobre un animal mitológico marino (FUMADÓ, 2006). Junto a estas encontramos un conjunto de piezas de época fenopúnica que no trataremos al no vincularse directamente con las estudiadas (Figura 6, nº 10).

4. HACIA UNA SISTEMATIZACIÓN DE LOS SELLOS DE PANADEROS PENINSULARES.

A la hora de valorar en conjunto estas piezas advertimos que nos movemos ante ejemplos que pueden tener un doble significado: gremial y ritual. Para el caso ritual puede estar bifurcado en dos vertientes: una genérica y otra relacionada directamente con el culto imperial.

Si analizamos todas las piezas se repite un esquema físico común entre ellas que pueden responder a una estandarización de las mismas.



Figura 6.- Sellos de panaderos documentados en la Península Ibérica

- En primer lugar todos están hechos en cerámica. Este hecho que nos puede parecer normal no se repite en los sellos de panaderos “epónimos” que han sido hallados en Pompeya, los cuales a modo de sello nominativo aparecen sobre metal, sobre todo en bronce.
- En segundo lugar todos presentan una morfología circular siendo la medida más menos estándar por lo que servirían para *crustulae* estandarizadas y posiblemente

comunales. Esta estandarización parece que se diluye al avanzar en el tiempo, al respecto el tercer ejemplar que caracterizamos como tardío presenta unas dimensiones sensiblemente inferiores, que servirían para panecillos más pequeños que se ajustarían al individualismo propugnado por el cristianismo.

- En tercer lugar se repite un esquema productivo más menos estandarizado. Así en las zonas más extremas a modo de gráfila encontramos una orla lineal continua que facilitaría el contenido de la masa y el mejor estampillado de los sellos. También encontramos una rama fitomórfica esquematizada en alguno de los extremos distales de la pieza. Ésta evocaría a Ceres como divinidad protectora del campo y de sus frutos, sobretodo del trigo, con el que se fabricaría estos panecillos. Para finalizar la escena sería de carácter religiosa o mitológica, a excepción de la pieza documentada en Pompeya donde se observa un pragmatismo claro (Figura 6, nº 9). Es muy interesante valorar las piezas halladas en centro Europa que aluden más bien a un culto imperial. Este esquema se aleja de los ejemplares feno-púnicos que plantean un esquema más simple cargado de simbolismo fitomórfico y sobre todo de un *horror vacui* patente.
- En cuarto lugar existe un gran número de ellos que aparecen (LILLO, 1981, 193) en contextos rurales, aunque la mayor parte de ellos se encuentran descontextualizados. Podrían tener como excepción el ejemplar documentado en Tamuda en el que se ha querido ver una íntima relación con el mundo marino y la pesca heroica
- (Figura 6, nº 10) (BERNAL, 2009).

Advertimos como estas piezas aparecen en números escaso lo que nos indican un uso poco extendido de estos sellos. Este hecho nos puede dar las pautas para considerar estas piezas como excepcionales y usadas en muy contadas ocasiones, como festividades o conmemoraciones.

En cuanto a la cronología de los dos ejemplares completos propuestos apostamos por momentos posteriores a época Trajana por las características decorativas de las piezas. De todas formas lo mismo que pasa con nuestros ejemplares ocurre con la mayor parte de los otros sellos documentados, se encuentran descontextualizados y procedentes de excavaciones y/o donaciones muy antiguas. Al respecto es muy esclarecedora la aparición de un solo ejemplar en Pompeya, pero con una representación funcional propiamente dicha. Esto nos podría indicar que la proliferación de los sellos, al menos con significación religioso/votiva, se produce en momentos posteriores al reinado de Vespasiano.

El ejemplar, se caracteriza por presentar pastas que podemos calificar como “tardías” con desgrasantes gruesos y poco amasado que se alejan de la finura y la depuración de las otras piezas que se acercarían por sus dimensiones a lo que Deonna determinó como *eulogiae*, es decir, panecillos individualizados y bendecidos (DEONNA, 86-87).

Genéricamente estos ejemplares pueden ahondar sus raíces en época republicana (LILLO, 1981, 193), aunque no descartamos que tengan relación con las terracotas “placas” (Grupo IX, tipo II) de época fenicio-púnicas estudiadas por Almagro en la

colección de Ibiza así como todo el elenco antes resaltado en el estudio de los ejemplares de Tamuda. Al respecto plantean parecidos bastante claros con los ejemplares romanos pero con esquemas más complejos (ALMAGRO, 1980, Lám. LXXVI, nº 168, 170 y 171 y Lám. LXXIV, nº 163 y 165).

5. EL PAN EN LA SOCIEDAD ROMANA, ALGO MÁS QUE UN ALIMENTO.

El pan, como por todos es sabido, fue un producto de primera necesidad. Este hecho generó un culto extremo al pan y todo lo que le rodeaba. En este contexto las divinidades protectoras de la tierra y la fertilidad, caso de Juno y Ceres estuvieron presentes ampliamente en el devenir iconográfico romano. Su significado pragmático y cotidiano pronto pasó a ser un elemento más en el mundo religioso. Así el ingerido de panes con representaciones de estas divinidades se hizo un acto común en el imperio romano siendo prueba de ello los sellos de panaderos.

Tampoco debemos olvidar el estatus social que adquirieron los panaderos en el mundo romano. Carrera política, extravagancias o grandes edificios funerarios son algunos de los ejemplos del estatus alcanzado por estos individuos destacándose a *Marco Virgilio Eurysaces* y su mausoleo en *Porta Maggiore*, Roma.

Como ya hemos dicho la representación de panes o divinidades protectora de los frutos de la tierra se hibridaron en las manifestaciones iconográficas. Así los panecillos vinieron a representar las ofrendas pudiéndose presuponer en algunas representaciones de terracotas oferentes (Figura 8). Al respecto en Mérida están muy extendida las mismas, uniéndose a esta temática el banquete ritual representado en el relieve de Noé (ARCE, 2000) donde se observa una serie de panecillos y rosquillas en la escena central (Figura 10).

6. CONCLUSIONES

Con este estudio hemos querido valorar tres piezas inéditas depositadas en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. En primer lugar una con una clara representación de Júpiter con haces de rayo y demás atributos de dicha divinidad. En segundo lugar otro con la representación de Ceres y el tercero muy fragmentado pero con al menos una rama fitomórfica en uno de los lados.

Funcionalmente creemos que serían los objetos utilizados para sellar panecillos o pastelillos a comer en fiestas concretas. Esto vendría vinculado en primer lugar por la ausencia de piezas en positivo en ningún tipo de soporte, de igual modo la escasa aparición de estas piezas puede ser otro hecho a tener en cuenta y en último lugar por las representaciones alegóricas y religiosas que en ellas se plasman. Tampoco podemos olvidar los paralelos etnográficos que poseemos y que para el caso extremeño son amplios en el Museo Arqueológico de Cáceres en su sección etnográfica, que nos demuestran un constante sellado de las piezas incluso hasta momentos cercanos a la actualidad.

Esperamos que próximamente aparezcan sellos en contextos arqueológicos claros que nos puedan aportar nuevos datos para su conocimiento.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ADRIANI, A. (1933): "A proposito delle repliche degli Hermes Lansdowne e Richelieu, esistenti nel Museo Nazionale di Napoli" in *Bulletino della Commissione Archeologica Comunale*, LXI, 1933, 59-78.
- ALFÖLDI, A. (1938): *Tonmodel und Reliefmedaillons aus den Donailänder. Dissertationes Panonicae*. Laureae Aquicenses, I, Leipzig.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1980): *Museo Arqueológico Nacional. Catálogo de terracotas de Ibiza*, Madrid.
- ARCE MARTÍNEZ, J. (2000): "Noé en Mérida (Augusta Emerita)", *Archivo español de arqueología*, 73, nº 181-182, 285-294.
- BERNAL CASASOLA, D. (2008): "Roma y la pesca de ballenas. Evidencias en el Fretum Gaditanum", BERNAL, D. (ed.) *Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar*, 259-287.
- BUSTAMANTE, M., GIJÓN, E. y OLMEDO, A. (e.p.): "Un nuevo molde de terracota en *Augusta Emerita*", en *XI Coloquio Internacional de Arte Romano Provincial*, Mérida 2009.
- D'ORIANO, R. (1989): "Matrici tipo Uzita-Ostia dalla Sardegna", en *L' Africa Romana, Atti del VI Convegno di Studio*, Sassari 1988, 505-512.
- DE LA TORRE, J. (1921): "Hallazgos arqueológicos junto a Córdoba", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXIX, 419-421.
- DE LOS SANTOS, S. (1949): "Moldes de barro romano", *Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, Tomo XXIV, 1-4, Madrid, 62-82.
- DELATTRE, P. (1897): *La necropole penique de Douimes (a Carthage). Fouilles de 1895 et 96*, Paris.
- DEONNA, W. (1919): "Notes d'Archeologie Suisse. Decoration murale de Corsier", *Anzeiger für Schweizerische Altertumskunde*, NF.
- DESBAT, A. (2006): "La céramique comme vecteur de l'idéologie impériale : l'exemple des gobelets d'Aco et des médaillons d'applique de la vallée du Rhône " en NAVARRO CABALLERO, M. y RODDAZ, J.M. *La transmission de l'idéologie impériale dans l'Occident romain*, Bourdeaux, 297-305.
- DREXEL, FR. (1916): "Crustulum et mulsum", *Römisch-germanisches Korrespondenzblatt*, IX, 17-22.
- FUMADÓ ORTEGA, I. (2006): "El caballero de Tamuda", *L'Africa Romana 16* (Rabat, 2004), Roma III, 2009-2018.
- GARCÍA y BELLIDO, A. (1957): "Sello de panadero", *Archivo Español de Arqueología*, XXX, 1957, 237-238.
- LILLO CARPIO, P.A. (1981): *Memorias de historia antigua*, nº 5, pp. 187-194.
- LIPPOLD, G. (1950): *Die griechische plastik handbuch der archaeologie*, III, 1, Munich.
- MÜLLER, A. (1909): "Die Neujahrsfeier im römischen Kaiserreiche", *Philologus*, LXVIII, 4.
- OVERBECK, A. (1866): *Pompeji in seinen Gebäuden*,

- PASQUI, A. (1906): "Ostia. Nuove scoperte presso il Casone", *Notizie degli Scavi Antiche*, 357-373.
- QUINTERO, P. (1942): "Moldes y matrices de barro procedentes de Tamuda", *Revista Mauritana de Tánger*, 172, ... Tetuán.
- RAMOS FOLQUÉS, A. (1955): "Memoria de las excavaciones practicadas en La Alcudia de Elche. Campaña 1940, 1942, 1947 y 1948". *Noticiario Arqueológico Hispánico. Cuadernos 1-3*, 1953. 107-133.
- SERRANO VAREZ, DANIEL (1987): "Sello de Panadero del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)", *Al-Basit*, 13 (21), 65-68.
- TARRADELL, M. (1950): "Sobre unos discos de cerámica procedentes de Tamuda y sus paralelos", *I Congreso Nacional de Arqueología*, Almería 1949, Cartagena, 326-330.
- VIVES, J. (1917): *Estudio de Arqueología cartaginesa. La necrópolis de Ibiza*, Madrid.

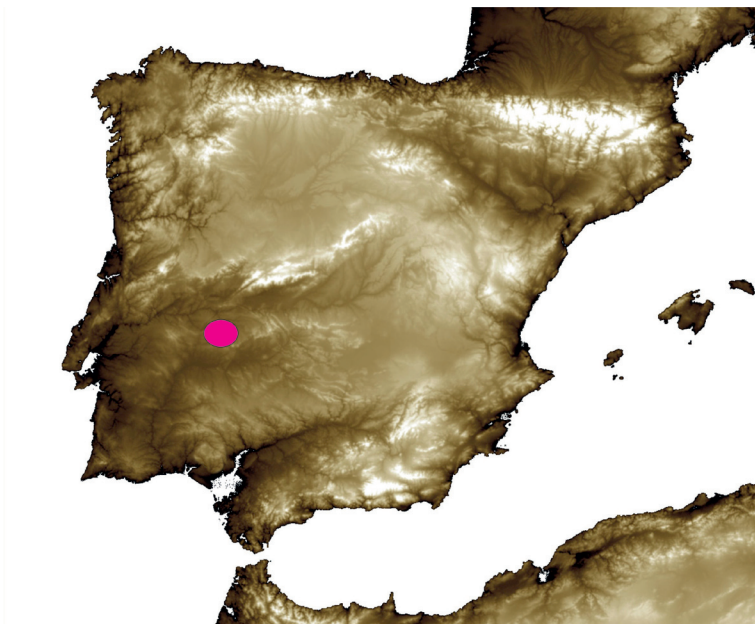


Figura 1.- Ubicación de *Augusta Emerita*.



Figura 2.- Sello procedente de la Colección de D. Fernando de Calzadilla (GARCÍA y BELLIDO, 1957).



Figura 3.- Sello de panadero procedente del MNAR con representación de Júpiter (nº de inventario 17422).



Figura 4.- Sello de panadero procedente del MNAR con representación de Ceres (nº de inventario 37514).



Figura 5.- Fragmento de sello de panadero procedente del MNAR con representación de fitomórfica (nº de inventario 10570).



Figura 6.- Sellos de panaderos documentados en la Península Ibérica



Figura 7.- Sello procedente de la Villa de los Cipreses, Jumilla (montaje a partir de foto cortesía del Museo Arqueológico de Jumilla).



Figura 8.- Alguno de los sellos aparecidos en Córdoba (a partir de DE LO SANTOS, 1949).



Figura 9.- Terracota aprehendiendo un posible panecillo en su mano derecha procedente de la necrópolis Norte (Mérida, Badajoz).



Figura 9.- Relieve de Noé expuesto en el MNAR de Mérida.